

EL SINDICATO

Nuestro lema

Nuestros queremos la libertad de hecho y no de nombre, es decir, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que estas no lesionen el derecho de los otros y queramos la abolición de las clases sociales que ahora se constituyen entre sí para anular la gran clase de los trabajadores explotados.

Órgano Oficial del Sindicato de Mozo de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

AÑO III. (Un. T. 1293, Libertad)

BUENOS AIRES, AGOSTO 8 DE 1907

(Coop. T. 742, Central) NUM. 136

REDACCIÓN
Consejo Federal
262-ARTEN-282

SECCIONES DEL SINDICATO

Sección Bs. Aires,	Artes.	282.
» Marítima,	Artes.	282.
» Rosario,	Rioja	1318
» Mendoza,	Córdoba	115
» Córdoba,	25 de Mayo	94
» Santa Fe,	9 de Julio	957
» La Plata,	calle 55 N.	470
» B. Blanca,	Soler	140
» Tucumán,	Montevideo	70
» Salta,	Corrientes	101
» S. del Estero,	Calamarca y España	376
» San Juan,	Mendoza	24
» Fuquy,	Olevo	182
» Villa Mercedes,	San Luis	

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS.—
San José N° 27, Montevideo.

Sección B. Aires y Marítima

Asamblea general ordinaria
que se efectuará el día 19 del
corriente en el local, Casa Sui-
za (sotano) a las 9 p.m.

Orden del Día:

- 1º Actas de las asambleas anteriores;
- 2º Correspondencia;
- 3º Informe del Tesorero;
- 4º Nombramiento de la C. revisadora para el próximo trimestre;
- 5º Informe de la C. A. sobre administración interna;
- 6º Socios suspendidos;
- 7º Asuntos varios.

NOTA.—Para tener derecho a la entrada a la asamblea es necesario no adeudar más de tres meses a la caja social.

Todo socio que quiera presentar algún asunto a la asamblea debe remitirlo con anticipación al Secretario General.

En el campo de la acción

MOLDES GREMIALES

¿Somos dependientes?

Los seres más ingenuos, las almas más cándidas, que concebirse puedan en el campo de la realidad, pululan en la clase proletaria dentro y fuera de la organización.

La indigencia de los unos sobre los diferentes problemas y la indigestión de los otros presentan ante el observador cuadros tristesísimos. El campo obrero aparece minado de seres cuya manifiesta ingenuidad embarga el espíritu más optimista.

Las entidades obreras cuya misión debía ser bajo cualquier punto de vista especie de academias preparatorias, escuelas de elevación y capacitación de los individuos, las vemos alejadas completamente de este sano principio, y aún—salvo raras excepciones—sin miras de encararlo tal como él es merecedor.

Estas sociedades que hasta nuestros días no realizaron sino una pequeña obra,—por demás limitada—no saliendo en las más de las veces, de los viejos moldes de la sociedad burguesa, tratase de reducir aún más esa obra ahora cuando el germen en ellas concentrado tendía romperlos de una vez.

Esos viejos moldes hoy refaccionados, se ha creído conveniente cubriremos con un nombre que se adaptase, no tanto a la ambiciosa ingenuidad de sus sostenedores, como a la acción negativa de la ignorancia popular.

He ahí la vieja fórmula sindicalista presentada cual *mana redentorial*.

Ella está basada en el positivismo. Ella señala dos clases en perpetua guerra. Ella encarna toda una moral en el espíritu obrero.

Y claro está, todas estas cosas vistas superficialmente, no pueden a menos de parecer inencontrables. «La causa obrera se encuentra a las puertas de la justicia. ¿quién puede negarlo? Su triunfo sobre la otra clase es inevitable».

«La victoria del obrero, y con esta el cuarto estado se acentúan cada día más».

«No es una cuestión social la que defendemos, sino que lo que a nosotros debe preocupar es la cuestión obrera, fuera de esta, no existe otra».

«Cualquiera diría que no tienen razón los que con estos argumentos nos convidan! ¡Vaya si la tienen!»

«La burguesía—nos dicen—mira su causa, en nada se preocupa de nosotros a no ser para reventarnos. ¿Cuál es la causa que nosotros debemos defender? La respuesta cae por su propio peso. Nuestra causa es la única para nosotros».

Más si nos detenemos observar y discernimos, muy pronto sacamos en conclusión que todas estas argumentaciones no son suficientes para encarar la verdadera lucha. Es innegable que tienen su razón pero que causa, por absurda que ella sea, deja de tener un poco de razón?

«La clase burguesa no tiene a caso también su razón de ser? ¿Acaso ella no está fundamentada en la ignorancia popular y hasta en su pro-

pia ignorancia? ¿Quizas no es tan causante una clase como la otra de la desigualdad existente?»

Dícese que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismos, estoy en conformidad con este alorismo, por eso no pienso entrar en discusión sobre este punto, pues estoy en la convicción de que no solo los trabajadores deben por sí mismos emanciparse, sino que cada individuo, pertenezca o no a la clase trabajadora debe hacerlo por sí y ante sí, aunque tampoco debe prescindir la ayuda de los demás, puesto que sin ella—es decir sin recurrir a otras fuentes—esa emancipación sería mucho más tardía.

Pero en la lucha de clases, tal como los *sindicalistas* tratan de encanalarla, no se tiende hacia esa emancipación, a pesar de que así sean los alardes, se trata de *clases* únicamente, entre las cuales existe como todos sabemos, un profundo abismo, y en vez de tender los esfuerzos hacia la completa emancipación, estos se concretan a sostener la rivalidad de los unos y de los otros, de los explotados y de los explotadores, cosa que nadie ignora puesto que la existencia nefasta de ellos, a todos nos afecta.

No es el triunfo de una clase sobre la otra la que emancipará a los componentes de la sociedad humana ni siquiera a una mayoría de estos.

En la lucha por la vida siempre triunfan los más astutos y los más fuertes, este motivo es suficiente para demostrarnos que debe muy poco importarnos el triunfo de la una o de la otra clase mientras que los individuos carezcan como hasta hoy de los más necesarios y rudimentales conocimientos de lo que es, y debían ser ante sus semejantes.

El espíritu obrero, abrumado por la formidable carga de tradicional resignación, impotente de arrojarla de sí debido a la reducida esfera de su acción y desarrollo sin dirigir sus miras más lejos de la conquista de la ración diaria, si en verdad pretendiese su emancipación debe encaminarse hacia ella, pero para esto no deben imponerse nuevos moldes como son los del sindicalismo, pues esto habla muy poco en favor de los que se dicen partidarios de la emancipación obrera, cuando en vez de esto se le tratan de poner más trabas a su marcha.

La candidez de algunos, que actúan en el campo gremial—pues no podemos creer en su mala fe—llega a tal extremo que se empeñan en trazar normas de conducta a los individuos dentro de la sociedad, pretendiendo medirlos por el mismo cartavon, sin notar la diferencia del uno al otro, lo cual no se aparta en nada de la rutina burguesa.

Los moldes gremiales deben cuantitarse, no seguir en su estrecha fórmula actual sino romperlos de una

vez ampliando el campo de la acción, exteriorizando el sentir y los anhelos de cada cual.

Esto es lo que puede considerarse más acertado, puesto que ello entraña el grandioso principio de liberación, de los múltiples y oprobiosos yugos que sobre todos gravitan cual fatal maldición.

Sobre el feudalismo de otros tiempos triunfó la burguesía, la cual buscó también la ayuda del pueblo para conseguirlo, pero sin embargo a pesar de haberse proclamado los derechos no sirvieron sino para los que por su astucia pudieron conquistarlos.

El triunfo del sindicalismo sería ni más ni menos igual que el de la burguesía sobre las antiguas castas privilegiadas.

En la sociedad socialista tal como los sindicalistas la conciben imperaría siempre la prepotencia de los más astutos, y aun con más razón que en la sociedad burguesa.

La clase proletaria más ignorante, en su inmensa mayoría sería impotente a pesar de su triunfo, si es que lo llegara a obtener, de hacerlo respetar por sí misma y entonces llegaríase a crear una nueva aristocracia, quedando siempre servidores y mandatarios.

Los trabajadores—dícese—son los únicos capacitados para la transformación de la producción para administración y funcionamiento de las fuentes de riqueza, fábricas, talleres etc. etc.

Todo esto es muy lógico. Es completamente irrefutable. En los años que llevamos de vida no hemos visto jamás a un parásito producir una cosa útil, pues cuando algo produjo dejó de ser tal para transformarse en productor.

Los medios de producción, no deben estar en otras manos que en los que sepan y tengan empeño en utilizarlos. Pero es de todo punto necesario que los individuos, que los utilicen, arrojen lejos de sí el espíritu de servilismo que hoy caracteriza a la mayoría lo cual *no* lleva a la conclusión, de que, el único medio eficaz como finalidad es la emancipación individual.

La organización obrera no es más que un medio de lucha, el cual puede ser muy eficaz, muy bueno, muy grande, pero es necesario también, que este se utilice con la amplitud y cuidados que él requiere, es necesario que cada entidad gremial sea una cátedra donde se enseñen los múltiples factores y cuantiosos pormenores, que afectan el desarrollo del ser en la sociedad humana. Lo demás son pamplinas que en vez de iluminarnos, oscurecen los horizontes ilimitados que ante nosotros se abren.

Los *leguleyos* gremiales, los que a cada componente de una entidad desearían colocarle una mordaza, y meterlo dentro del estrecho molde de su pobre criterio, se ven inca-

¿Sabeis vosotros lo que yo tengo de malo?

Si queréis saberlo, analizad lo que veis, pues yo no voy a decirlo, escribo como pienso y esto me basta.

M. S.

paces en nuestros tiempos de hacer otra cosa que la que todos vemos día a día sacar a reñir defectos de los demás, sin encontrar remedio para subsanarlos.

Pero he aquí que yo — y conste que hablo de mí persona — y sin poderlo remediar en mis diarias reflexiones y aisladas divagaciones, surge a mi mente un tropel de ideas y no solo ideas pues mi base o sea mi modo de pensar se adapta más a la práctica y a las enseñanzas que a las llamadas ideologías, por eso es que todos los días y a todas las horas uno reconoce deficiencias, pero lejos de achacarlas a ciertos individuos las achaca a la organización en general y hasta si mismo el no haberlas prevenido con anticipación.

No hace muchos días aunque en nuestra redacción se ha recibido un valiente colega editado por nuestros compañeros de la Habana. Este colega no sé si es por tradición o por otra causa, se titula órgano de los dependientes de café y restaurant de la Isla de Cuba. Y bien me dije yo: ¿Cuál es el motivo de que nuestros compañeros de allende los mares titulen a su órgano de combate, a su vocero en la prensa «órgano de los dependientes» cuando nosotros lo titulamos de los mozos?

Y de este punto partió una profunda meditación de la cual puede sacar conclusiones que me parecen no haber desperdiciado el tiempo que en ellas empleé.

Nuestros compañeros de la gran Antilla, dieron a su órgano el verdadero nombre a que él es acreedor.

Nosotros aunque hasta la fecha no nos haya parecido ó no se nos ocurriera tal cosa, somos dependientes de comercio. Nuestra separación del grueso del gremio, no obedece sino a una mala interpretación.

¿Porqué entonces esta separación cuando nosotros desempeñamos parecidas ó casi idénticas funciones, cuando hasta los mismos códigos burgueses no han podido menos sino considerarnos dependientes de comercio con derecho a todos los beneficios en dichos códigos prescriptos, de los demás dependientes? ¿Porqué entonces hasta la fecha permanecemos alejados en vez de seguir fortaleciéndonos de común acuerdo siguiendo aquel, aunque viejo, práctico aforismo de «todos para uno y uno para todos»?

Nuestra lucha, la que hemos emprendido los que ante ella hemos sentido algo más intenso que el mejoramiento inmediato y que los entusiasmos juveniles, algo más hondo que el débil calor de los aplausos de la multitud, por eso es que al sostener muy alta la roja enseña de esa grandiosa entidad que hoy llamamos Sindicato de Mozos de la región Argentina, hemos desafiado con la risa beneplácita de la convicción a todos los castrados y tarsantes, ó llamémosles equivocados, a todos los que sin otra mira que la del lucro personal, pretendieron estancar la marcha de este gigantesco movimiento, que hoy se eleva soberbio, muy a pesar de las barreras que imponerse quisieron.

Esta fué nuestra obra y conste que de ella nada nos pesa, antes bien, nos halaga para seguir bregando con denuedo y tesón puesto que sabemos que los íntegros nos acompañan.

Creemos haber roto, aunque técnicamente, todos esos moldes gremiales que compañeros sinceros ó

no sinceros — lo cual como ya hemos dicho no vamos a discutir — quisieron imponer a la entidad que pertenecemos, lo cual para nosotros no fué más que un poderoso aliado en la cruenta lucha que otros empeñaron.

Esta es nuestra lucha, y nuestra obra.

MÁXIMO SUÁREZ

La Asociación

Sobre la mejor forma de organizar a los trabajadores, ha sido uno de los temas que más preocupado hasta el presente, y sigue siendo hoy bastante difícil para todo el que se interesa por la organización.

Quieren unos que la «Asociación» solo a de tener por objeto, facilitarle a los asociados la mayor suma de bienestar.

Para conseguirlo, tienen la fú, de que suprimiendo toda propaganda que no se relacione con las necesidades del momento, alcanzarían fácilmente, todo lo que creen conseguir. Otros, por el contrario; tienen la esperanza, — y es más lógico — de que para conseguir todo ese bien posible, a de ser aceptando toda discusión de ideas, ó sea que todo componente de la asociación, sea libre de exponer todo lo que en su cerebro sienta; creando por consecuencia, una sensata y viril palestra, de la cual *esperan* que será fuente de grandes beneficios.

Los que esperan que suprimiendo toda propaganda que no se relacione con las necesidades del momento, es el mayor absurdo que se puede concebir.

Puesto que tenerse que someter los asociados al criterio de un número determinado, ciertamente que los resultados han de ser contrarios. Luego que no es posible luchar energicamente por un fin que nuestro criterio no siente. Solamente luchamos por una causa que por nue tro bien late vivamente en nuestro cerebro. Y, para eso, es necesario que se pruebe, no se imponga. No es posible que un individuo «sugestionado y sometido arbitrariamente pueda conseguir algo que le sea útil.

Los que aceptando toda discusión de ideas, fuera posible conseguir los fines perseguidos, sus métodos de lucha, puestos en el terreno de la práctica, darían resultados bastante satisfactorios; más, veamos cuales son los fines perseguidos, analicemos haber cual es su utilidad en caso de conseguirlos: disminución de horas de trabajo, aumento de salario, dignidad individual.

Las horas de trabajo toda lucha por su disminución, será justo; pero por el aumento de salario, por favor no hablemos nunca de él.

No es más que cuestión de quita aquí y pon allí. ¿Que nos importa que consigamos que se nos aumente el salario hoy, si mañana en el almacén se queda con tal aumento.

La dignidad, ha... es muy hermoso conseguirla. ¡Es la más sublime! Todos los medios de lucha para alcanzarla son buenos. Ha esta se debe entregar toda voluntad y entusiasmo por conquistarla. Pero como adquirirla? Con los mismos métodos que se emplean para la disminución de horas y aumento de salario, no es posible; estos se adquieren con una firme unión. La dignidad sola ha de ser con la instrucción, y es de lo que menos se preocupan las asociaciones, siendo lo más importante de la cuestión.

Solo tienen los asociados en su pensamiento, germinando, la idea de conseguir mejoras y creen que consiguiéndolas ya está terminado el problema.

Mientras los productores no en terremos ese imbécil afán del aumento de salario, no se hará otra cosa que perder el tiempo inutilmente. Toda propaganda hecha en tal sentido, es justo que se le considere como nuestro enemigo, ó que ignore lo que hace.

La asociación gremial, mirandola desde el primer punto de vista en la forma que está constituida, una vez adquirido lo que se cree posible, no satisface más que ínfimamente nuestras necesidades materiales. Pero de ningún modo, nuestras necesidades espirituales.

Vemos que por la lucha de el salario es imposible satisfacer lo material de nuestro físico; por resultar no ser más que pompas de jabón que se extinguen antes de tocarlas con los dedos.

La disminución de horas de trabajo en caso que se consiguiera reducir las siete la jornada, sería a un número determinado, no es posible que se generalizase entre todos los asalariados, antes el Estado tenía que sucumbir, a causa de la mala distribución de trabajo entre sus ciudadanos. Pero aun que el trabajo se encuentra impotente para su regularización, en los medios de defensa se encuentra bastante fuerte. Por lo tanto no podrá el proletariado derribarlo por los medios de que actualmente pone contra el Estado.

El Estado cuenta actualmente con una inmensa fuerza que le proporciona el militarismo y el cristianismo; y estos alimentan sus raíces en la sumisión del individuo.

Para derribar esas fuerzas que pone el Estado contra todo lo que el no encuentra vira, a de ser por el cambio de las ideas de sumisión, por las de rebelión. Luego para que el triunfo de la rebelión sea duradera, esa rebelión a de ser consciente de ella; no inconsciente.

La asociación actual si alguna rebelión crea, es demasiado inconsciente; y sus causas viven en la absurda creencia de las reformas que no reforman nada; hasta que no hayan echado al cesto de lo inservible y en su puesto se hayan plantado los cimientos de la Escuela de nuestra educación y instrucción, no estaremos en el campo que se gesta nuestra dicha.

Amemos nuestra asociación. No como medio de conseguir mejoras. Sea una cátedra de frentes altivas, no una agrupación rebañaja.

GREGORIO CARRO

ECOS DEL GREMIO

Con motivo del paro general votado por los gremios obreros de la república a causa de los sucesos de Bahía Blanca, la Sección Buenos Aires lanzó el siguiente manifiesto:

Al gremio en general

Compañeros salud:

Los sucesos sangrientos desarrollados en «Ingeniero White» donde impunemente han sido masacrados indefensos obreros, para satisfacer la sed de venganza que anima a nuestros tórnos explotadores, secundados por las bayonetas, han encontrado eco en

tre el elemento consciente que milita en las filas del sindicato de mozos de la R. A.

¡Ha llegado a lo más profundo de nuestro ser!

Levantando un grito de enérgica protesta, contra tan bárbaro atentado, que nos demuestra una vez más que en pleno siglo XX los encargados de velar por el orden, por esas mentidas instituciones, los que nos gritan ¡libertad y justicia! pisotean nuestros derechos, y sin reparar en ningún medio, porque todos son buenos, llegando hasta el crimen, ahogan con un torrente de sangre la viril protesta de una multitud de trabajadores que piden lo que legítimamente les pertenece.

¡Compañeros del Sindicato!

Comprendiendo que una minoría como nosotros, no puede por sugestión arrastrar a una colectividad incapaz de un movimiento subversivo, como el que hoy inician las clases productoras de este país, solo queremos exteriorizar nuestra protesta a invitar a todos aquellos de vosotros que voluntariamente queráis concurrir a hacerla solidaria, apostando nuestro concurso moral y material para que el grito de ¡VENGANZA! que se escapa hoy de todos los pechos proletarios sea más formidable y haga comprender a nuestros verdugos su cercana é irremediable expiación.

EL SINDICATO

En el Imperial Hotel

En esta casa, los abusos de parte de patronos continúan, en todo su apogeo. Después de lo ya puesto de manifiesto en esta sección, en números anteriores, puede agregarse aún algo más.

Otro compañero fué nuevamente despedido sin causa justificada, sin motivo, y solamente por un simple capricho patronal.

¿Cuándo concluirán todos estos abusos? No lo sabemos pero lo vamos entendiendo, que esto no será duradero, nos lo comprueba el creciente despertar de nuestro gremio.

El presente número es redactado por junta de redacción nombrada por la Comisión Administrativa de la Sección Buenos Aires.

Importante

A todas las secciones del sindicato

Compañeros:

El Consejo Federal reunido el 1.º del mes de Agosto acordó, en vista de la situación porque atraviesa no muy desahogada por cierto, debido a la apatía de las secciones del interior cuya remisión de fondos apenas alcanza para cubrir los gastos de expedición y franqueo de nuestro semanario, colocando a este Consejo en una condición bastante difícil de subsanar, pasarlo desde ese momento a la Comisión Administrativa de la sección Buenos Aires a fin de que ella nombre una comisión de redacción y se encargue momentáneamente de su administración.

Este C. Federal también acordó suspender sus reuniones semanales en vista que la causa que las motivaba que era EL SINDICATO, desaparece una vez que la sección Buenos Aires se encarga de nombrar una comisión de redacción del mismo.

Esperando órdenes de las diferentes secciones el C. Federal acuerda celebrar una reunión pública el día 10 del próximo mes de Setiembre creyendo que antes de ese día serán llenados los puestos vacantes de delegados.

Esperando que todas las secciones acojan gustosas esta resolución una vez que esta era en los actuales momentos la única forma de subsanar el mal.

Los saluda fraternoamente por el Consejo Federal.

MÁXIMO SUÁREZ
Secretario provisorio

Sección Bahía Blanca

Compañeros luchemos sin cesar

Preparémonos, que no está muy lejano el día en que el obrero haga prevalecer y respetar los derechos que a él solo pertenecen.

Esto es lo que se siente murmurar por la burguesía, corrompida que existe actualmente al ver un *Paro General* como se efectuó aquí en Bahía, y entonces ya no sabe más que medios emplear para interrumpir la buena marcha que lleva, y está llevando el obrero en general.

Si el obrero en general digo, porque hoy todo obrero, aunque no existan todavía las luces necesarias para marchar en una unión compacta, no por eso dejamos de ver que todas las clases sociales (bien entendido las sociedades obreras) se sienten indignadas por el mal proceder y los medios que emplea el capitalismo para repeler el avance de los nobles ideales de la clase proletaria, que cada vez que ella pide una pequeña mejora para respirar un algo más desahogada es rechazada con desprecio, y toda clase de improperios, y no conformes con eso buscan todos los medios que están a su alcance para hacer cumplir al obrero y reducirlo a la última miseria: por infinidad de medios que ellos todavía poseen.

Pero el obrero haciendo caso omiso de todos los planes maquiavélicos y astutos que trata de interponer en su camino la hipocrita burguesía, y desafiando la misma miseria, marcha a pasos agigantados por el camino que se ha trazado, y entonces es cuando no tienen de más recursos a que apelar lo asesinan vil y cobardemente con las tropas que según ellos son para la defensa e integridad de la patria; pero según yo entiendo y bien claro se está viendo, son tules de que ellos se sirven para asesinar al obrero.

Asesinos vergonzosos y repetidos fueron los que se cometieron en Ingeniero White que no solo conformes con asaltar la casa del pueblo, y acerbillar a balazos, en el momento en que se encontraban reunidos unos ochocientos obreros deliberando asuntos de su gremio, sino que en una manifestación de duelo en honor de uno de los caídos, al acompañar su féretro, unas nuevas descargas vienen a sembrar el terror y a hacer nuevas víctimas, y es más que el féretro en el cual se conducía a la última morada a una de las víctimas del asalto de la Casa del Pueblo, fué de nuevo traspasado en su caja mortuoria por varios proyectiles lanzados por las mismas armas y los mismos asesinos que días antes le tronzaron la vida.

Y ante hechos inicuos y cobardes como éste es cuando se siente la masa obrera indignada y es cuando se ve bien palpable la necesidad de estrechar más los vínculos de todas las sociedades obreras sin excepción de ninguna y marchar unisonas y compacias a formar una sola masa en conjunto, esa preciosa falange proletaria que todo lo mueve y que de ella todo depende, para si persisten nuestros enemigos seguir contrariándonos como lo han hecho en todas partes hasta ahora por medio de la fuerza bruta; constatarles de igual manera y si es posible peor, hasta vengar el Orbe por el plomo homicida de que se sirven el capital unido con los despojos gobiernos.

Pero es necesario preparar ante todo bien el terreno cultivar y hacer que se cultiven cerebros que están un tanto atrofiados y pervertidos por la senda rutinaria, porque no alcanzan a comprender y descifrar el bien que aporta la unión compacta de todo obrero en general, porque hay que tener en cuenta que si en un pueblo llegase a faltar un personaje, cualquiera que él sea, se sentiría su falta pero se pasaría igual sin él, si llegase a faltar un gobernador, sería sustituido por otro; el mismo gobierno que llegara a faltar, sería sustituido por otro o sino pronto nos acomodariamos y pasaríamos sin él, pero en cambio si todo trabajador que produce, en una palabra, si todos los obreros en general se unen y no producen, quién va a sustituir su falta o mejor dicho su puesto? ¿quién es el que va a dar vida a esos mismos que no hacen otra cosa que asesinarnos después de chuparnos cual vampiros la última gota de sangre? Es necesario, vuelvo a repetir, la unión, pero una unión verdadera; dejémonos de rencillas personales o sociales, pues que ellas traen muy malas consecuencias, y reduzcan en nuestro propio interés, en nuestro perjuicio y por eso nuestra sección del Sindicato en Bahía Blanca, acordó en asamblea extraordinaria, por una-

nimidad, hacer causa común con los demás gremios e ir al *Paro General*, convocado por la F. O. L. como acto de protesta por los hechos inicuos cometidos por las autoridades del puerto de Ingeniero White.

Ojalá nos sirva de ejemplo en lo sucesivo y sepamos seguir la senda emprendida, como hasta ahora estamos dando prueba, pues cada vez más nos estamos convenciendo que los desarreglos y dolencias de nuestra causa no es, ni ha de ser el capital ni los gobiernos los que vengán a arreglarnos, sino que tienen que ser arreglados por nosotros mismos.

Así es que tratemos cuanto antes de arreglar nuestros asuntos, y no esemos esperanzados en quien no es capaz de arreglar los suyos, luchemos, luchemos sin descanso contra el vendaval que nos azota sin compasión, que al fin de la borrasca apurará el mar en calma y conseguiremos llegar tranquilos al puerto que anhela mos.

Vuestro y de la causa.

AZOTE.

Bahía Blanca, Agosto 4 de 1907.

Nuestras deficiencias....

Es la falta de táctica.... las deficiencias que hoy se observan en la actual organización de nuestro gremio... es fácil también describirlas con todas sus facetas por los hechos en que se desarrollan; lo que es ni más, ni menos, que el obscurantismo, lo que nos hace incapaz en pequeñas cosas que nos traen distanciamiento de la organización... causas estas adonde se arraigan en nuestros cerebros, el odio y las calumnias, anarquistas, socialistas, sindicalistas, católicos y patrioteristas... tal es el confusionalismo y los individuos que formamos parte del «Sindicato de Mozos»... Miremos unos y otros, el programa que indica nuestra organización... y estudiémoslo, y veremos, que no es tal cual como lo practicamos, y entonces, a que insistir si después de haber hecho análisis sobre el no alcanzamos a vislumbrar nada bueno; a que persistir predicando lo erróneo, obstaculizando, talvez, el buen acierto de los que con más tesón luchan por el bien del gremio.

Luchan al mismo tiempo, no su individualidad sino que luchan colectivamente porque lo ven útil y necesario tirar tira por tira la nefasta senda que a muchos les prohíbe ver sin usar lentes, y que al usarlas, no ven cosas sino visiones... no ven claro sino distinguen, en la oscuridad, como un revoloteo de pajarillos, al parecer sin rumbo...

Con razón, así como no ven más que el revoloteo... de las avechillas, dudamos por la sencilla razón de aquellos que sin permiso nuestro nos arrojan un puñado de verdades, sin antes mirar si dichas verdades, cayeron en manos de sindicalistas, socialistas, católicos, o patrioteristas; ahí está pues la condenación, de los rebeldes entre lo cual... esto es la característica de nuestro gremio... oye el prometido y lo irrealizable, y deshecha lo práctico, lo realizable, lo natural y lo que es lógico...

Por eso que digo, que nosotros los esclavos, no debemos de aceptar ni rechazar, ponernos en el terreno de la lucha—y entonces empecemos por sembrar el fruto, que sea fruto, no abrojos porque con estos nada bueno recogeremos; hemos de mirar también las clases de frutos antes ne arar las tierras que estos no sean buenos, porque resultara sembrar y no cosechar;—parece que desde este rincón de miguita veo las risas burlonas de las que como yo, no piensas criticando mi modo de ver las cosas, pero si siempre me quedá para los críticos, algún recuerdo en la memoria para decirles quienes

son como pienso y como son mis actos... es por esto que no veo cuando en la obscuridad de las noches busco la claridad para no pisar abrojos, para no desviarme del camino de la verdad, y no caer en los fanatismos de los visionistas.

Es porque no deshecho nada; antes estudio los individuos y los hechos, si pruebo, su modo de pensar si lo hallo justo o natural; es por esto que hago esta pequeña indicación a todos los compañeros Mozos que toquen con su propia mano, que vean con sus propios ojos, que piensen sus individualidades, más como hoy, que unos postores piensan y obran por todo el rebaño.

Es hora ya de coartar los abusos, de muchas antojadizas que salen y entran sin permiso, sin fijarse que pisan a mil y pico de asociados y solo esto se debe a la inercia de nuestra organización es también la falta de ideología que tienen a los individuos posturados en el marasmo más decadente que en sus principios. (Nacimos rebeldes) y vivimos cuerdos, es la idea del (cangrejo).

José Patiño

Mercedes 29/9/07.

Lo que pasa en los gremios gastronómicos

El gremio de cocineros atraviesa hoy por una de las grandes crisis debido a que está dirigido por individuos que nada tienen de obreros y estos son precisamente los que hacen sufrir a un sinnúmero de obreros, entre los cuales el gremio de Mozos en conjunto, el que observa la marcha de la cámara sindical, se puede dar exacta cuenta, sin mucho trabajo de que debido a los intereses que defienden los diferentes jefes de cocina, no pueden ser compañeros de los obreros en ningún momento y por esta causa se ve hoy este gremio muy mal, es decir que los que forman parte de la cámara Sindical permanecen fieles a los jefes por miedo a no perder el «pucherito» y los señores envalentonados los tratan como borregos y dirigen los asuntos sociales como mejor les place y los obreros otorgan gustosos han tenido muchos desengaños y sin embargo no se atreven a levantar su frente. Hasta cuando obreros cocineros seréis los causantes de tantas infamias que sufrís y nos hacéis sufrir a los mozos por vuestra indiferencia. Ahí tenéis una de tantas pruebas de quien son los señores jefes hace pocos meses el *Progreso Culinario* decía que se ausentaba en Europa el compañero jefe del Jockey Club en viaje de placer y hoy se presenta una brigada contratada en Europa y a esta sucederán otras y los obreros que allí trabajaban fueron despedidos y con seguridad los recién venidos entraron a formar parte de la Cámara y los recibirán con los brazos abiertos. Es el colmo de los colmos Obreros que aún permanecéis fieles a vuestros usurpadores; tenéis el veredicto a vuestro lado dirigiendo vuestros destinos y chupando vuestra sangre, y permanecéis todavía fieles y sumisos ante tantos desengaños contribuyendo al malestar de los diferentes gremios y que me decís de ese bloque que se formó con vuestro apoyo directo con las sociedades de mozos *La Alianza Española e Italiana* para derribar al Sindicato? Que encontráis de malo en el Sindicato? Acaso no le deben todos los mozos mucho al Sindicato por quien fueron conseguidas las mejoras de que hoy disfrutan todos y cada uno sino por el Sindicato? Por-

que no queréis formar en nuestras filas de obreros, por miedo de perder esa fé a la bandera vuestra perdición y la de todos los que tenemos que sufrir por vuestra indiferencia. Desperdada y no seáis por más tiempo nuestros enemigos puesto que todos estamos obligados a luchar para todos y cada uno.

Vuestro compañero
ABANTE

Consejo Federal

Cuatrogesima tercera reunión del Consejo Federal celebrada el día 28 de Junio de 1907.

Halláanse presentes, los delegados por La Plata, Paraná, B. Aires y Marítima, Santa Fé, Villa Mercedes, Córdoba y San Juan.

A las 9.30 p. m. da se por abierta la sesión.

Objetase al acta anterior en lo referente a una resolución que no consta, la cual era que antes de dar publicidad a sueldo que ataquen y nombren a compañeros, sean autorizados por las diferentes Comisiones seccionales, o por el Consejo Federal.

El Redactor presenta dos artículos enviados para su publicación; acuerdase, no publicarlos, uno, por carecer de interés, y otro por no haber llegado aún su oportunidad.

Dase lectura a una nota de la Sección B. Blanca en contestación a otra que se le mandó del Consejo Federal sobre el compañero Emilio Fernandez, acordándose contestarle que se hagan cargo de lo adeudado por este compañero, dado el caso que él, no quiere entenderse con este Consejo.

Trátase otros asuntos, y se levanta la sesión a las 11 y 25 p. m.

Cuatrogesima cuarta reunión del Consejo Federal celebrada el día 5 de Julio de 1907.

Halláanse presentes los delegados por San Juan, Santa Fé, Villa Mercedes, La Plata y Córdoba.

A las 3 p. m. queda abierta la sesión.

El comp. Antonio Nieto presenta credencial como delegado por la Sección Rosario.

Es aceptada sin observación. Se da lectura al acta anterior y es objetado su ultimo párrafo, en el cual dice, tratarse otros asuntos, no habiendo sido tratado asunto alguno. Salvando este error se da por aprobada.

Dase lectura a la correspondencia salida quedando la ultima copiada en la pagina 148 del libro copiator, con fecha 4 del corriente.

Se trae a discusión un sueldo aparecido en *El Progreso Culinario* en el cual transcriben integra una carta mandada por el Secretario del Consejo a la Sección La Plata, acordándose hacer una aclaración al respecto, en el próximo número del periódico.

Ense varias notas y telegramas referentes a un conflicto surgido en la sección B. Blanca con el representante del aperitivo Trinchieri.

Dase lectura también de otra nota de la casa importadora del tal aperitivo, prometiéndole intervenir en el asunto, y dar las satisfacciones que el Sindicato les pida. Adjunta a la misma, una nota enviada por la citada casa, a la Sección B. Blanca.

Acuerdase pedir datos a la sección sobre las causas del movimiento, manifestándole al mismo tiempo, explicaciones dadas por la casa importadora.

Trátase el asunto Penal, acordándose publicar un permanente en el periódico.

En vista de los muchos asuntos a tratar, resuélvese continuar la sesión el proximo martes.

Son las 5 p. m.

Continuación de la reunión celebrada por el Consejo Federal el 5 del corriente: Julio 9 de 1907.

Al abrirse la sesión halláanse presentes los delegados por Santa Fé, Córdoba, Tucumán, La Plata, B. Aires y Marítima, Rosario, Villa Mercedes y San Juan. De Montevideo el comp. Candido Otero remite 5 \$ para el periódico.

El delegado por Tucumán hace moción para que en lo sucesivo en las actas aparezcan los nombres de quienes presentan las mociones, quienes las apoyan

EL SINDICATO

y quienes están en desconfianza con ellas, una vez aprobadas.

El redactor da lectura a un artículo aclaratorio sobre la carta pasada por el secretario a la sección La Plata y publicada en el Progreso Culinario, y como el artículo no está terminado se nombra de una comisión compuesta por los delegados de Villa Mercedes, Santa Fé y Rosario, a fin de que lo aprueben o desapruven una vez terminado.

Vuelvase a discutir la nota arribándose a que, apesar de el secretario no tener facultades para mandar la tal nota, la mayoría de los delegados están en conformidad con el fondo de ella, aunque no con las palabras hirientes en ella vertidas.

El delegado por Rosario hace moción para que se nombre una comisión que el dueño se dirija en la mayor brevedad posible a Bahía Blanca, con el objeto de solucionar el conflicto surgido entre el representante de dicha casa y aquella Sección del Sindicato.

Son nombrados los delegados por Villa Mercedes, Tucumán y Buenos Aires.

El delegado por Buenos Aires hace moción para que se renueven los cargos de la Junta Ejecutiva del Consejo Federal, por 20 días de la larga actuación que llevan los actuales en el desempeño de sus funciones, y por haber en la actualidad varios delegados nuevos.

Es apoyada por los delegados por Tucumán, Santa Fé, Córdoba, La Plata y Villa Mercedes.

Obstienense los delegados por S. Juan y Rosario, por el motivo este último, de que no encuentra fundamento para ello, pues si los que hasta aquí han cumplido con su deber, y no se encuentran cansados, no ve el objeto de renovación.

Por votación secreta se elige la nueva junta quedando constituida en la siguiente forma: Secretario General delegado Mercedes Sert de actas delegado por Rosario, y Tesorero delegado por B. Aires y Marítima.

Acuerdase que las reuniones del Consejo se celebren en adelante todos los martes a las 2 p. m.

Acuerdase nombrar revisadores de cuentas a compañeros ajenos al Consejo Federal, resultando ser estos Antonio Pelito, B. Rivas, Alberto Mecatti y C. Martínez.

Se levanta la sección a las 5 p. m.

Cuarenta y cinco reunión de Consejo Federal celebrada el 16 de Julio de 1907.

Se abre la reunión a las dos y media pasado meridiano, y están presentes los delegados por Córdoba, Villa Mercedes, La Plata, San Juan, Paraná, Tucumán y Rosario notifican no poder asistir B. Aires y Santa Fé.

Se nombra compañero para presidir, y resulta elegido el delegado por Villa Mercedes.

Da lectura al acta anterior, y el delegado por San Juan observa, que la publicación hecha en el n. 135 de "El Sindicato" no está bastante explícita y hace la siguiente moción, al efecto de que se den mas explicaciones al respecto.

Considerando que la aclaración que ha salido en el Periódico referente a la nota remitida por el ex-secretario del C. F. a la Sección La Plata referente a que esta se apersonará a los cocineros de esa, para que no admitieran los estatutos de la Cámara Sindical y el manual del Cocinero por ser retrogrados, los primeros y que esta aclaración no está bastante especificada, por cuanto no manifiesta que el comp. aludido estaba autorizado por el consejo en masa para remitir la citada nota al Rosario, y que solo la atribución existe por haberla remitido a La Plata por solicitud de los interesados; pide al C. F. que en el próximo número aclare este punto, admitiendo cada cual la responsabilidad que le corresponde.

El delegado de Sección San Juan

Resuelve el Consejo publicar la aclaración siguiente.

"La publicación que en el mes pasado apareció sobre «Venganzas de pobres...», que la Cámara Sindical publicó en el Progreso Culinario n. 40 no está bastante especificada pues comp. García estaba autorizado para remitir el fondo de ella a Rosario (pero no la parte hiriente) tomándose solamente la atribución de remitirla a La Plata."

Le da lectura de una carta de Justino Armiñán, y como ella está reclamada con la Sección B. Aires resuélvese que pase a ella.

El Tesorero de este consejo observa no estar de acuerdo con el nombramiento del nuevo que ha de sustituirlo a partir del término de este mes, por las causas que a continuación se expresan. No cree que el Consejo pueda y tenga facultades, para nombrar tesorero a un compañero que está desempeñando el puesto de delegado interinamente.

El compañero delegado por Villa Mercedes, informa al tesoro actual, que los fundamentos que él espone, son completamente erróneos, pues el compañero delegado por B. Aires tiene el nombramiento interino por esa sección Marítima, por lo tanto las causas en que se funda para revocar el acuerdo este, son infundamentales.

Observa el acta otra vez el comp. tesoro actual, y dice; que él no está de acuerdo tampoco con la comisión que se le nombra para revisar las cuentas, que él quiere, que en la próxima asamblea de la Sección B. Aires se le nombre una, y que los que formen parte de ella, no hagan formado parte del C. F. ni de la C. A. de la Sección B. Aires en ningún tiempo.

El delegado por V. Mercedes propone que este asunto se trate en la próxima reunión para lo cual propone, se celebre una extraordinaria el Viernes 19 a las 9 p. m.

Como se retira el Tesorero delegado por la Plata, y se había retirado el del Paraná se levanta la reunión sin haber firmado el acta la mayor parte de los delegados, por quedar en minoría los asistentes.

Reunión extraordinaria continuación de la anterior: Julio 19 de 1907.

Se abre la sesión a las 9 y 45 p. m. y están presentes los delegados por B. Aires y Marítima, San Juan, Tucumán, Villa Mercedes y Rosario, ausente en el exterior Santiago del Estero, con aviso Paraná, sin aviso Córdoba sin nombramiento de delegado Mendoza, Bahía Blanca, Salta y Jujuy hay una carta en la que el delegado por Santa Fé comunica haber remitido la renuncia a la sección que representaba, La Plata falta también sin aviso.

Se da lectura al acta de la reunión celebrada el día 5 del corriente, y de la continuación de la misma efectuada el 9 del mismo y son aprobadas.

En vista de que el Tesorero de este Consejo publica una carta en "El Sindicato" fecha 18 del actual y n. 135, en la que demuestra no estar conforme con el acuerdo tomado sobre la Comisión revisadora de cuenta, y el Redactor publica una nota a la misma, que da lugar a desconfiar de los compañeros que resultaron electos para desempeñar cargos dentro de este consejo, se acuerda que en el próximo n. de "El Sindicato" aparezca la siguiente declaración.

El Consejo Federal en su reunión del 19 del actual, afirma en un todo el acuerdo tomado en reuniones anteriores referente a los nuevos cargos nombrados en el mismo, y tiene plena confianza en el tesoro nombrado Pablo Br. delegado en este Consejo por la Sección B. Aires interinamente y efectivo por la Sección Marítima; lo mismo que en todos los compañeros que resultaron electos para desempeñar cargos; por lo tanto, con esta pequeña declaración, esperamos desvirtuar las dudas que en el n. anterior de este Sindicato dejaba traslucir la carta publicada por Juvenal Barbero, y la nota del Redactor a la misma carta.

Este Consejo tiene nombrada una comisión revisadora de cuentas, compuesta de los siguientes compañeros, Antonio Pelito, B. Rivas, Alberto Mecatti y C. Martínez, este último perteneciente a la Sección B. Blanca y que en la fecha de nombramiento se encontraba en esta; pero apesar de esto no se ha opuesto, ni se opondrá, a que la Sección B. Aires u otra se lo cree conveniente, nombren la comisiones que crean necesarias, para revisar los libros todos del mismo.

Si el martes 23 no se puede celebrar reunión, a la cual será especialmente invitado el redactor del periódico, nombrase al comp. delegado por Villa Mercedes para revisar el material y aprobarlo que a de salir el 25 del corriente, comunicando esta resolución al dueño de la imprenta.

Presidió esta reunión el delegado por Villa Mercedes.

Se levanta la sesión a las 12 p. m.

Cuarenta y seis reunión del Consejo Federal, celebrada el 23 Julio de 1907.

Se abre la sesión a las tres p. m. y están presentes los delegados por S. Juan Paraná, Córdoba, Tucumán, V. Mercedes B. Aires y Marítima, y Rosario sin aviso La Plata en el exterior S. del Estero y sin nombramiento Mendoza, B. Blanca Salta y Jujuy el delegado por S. Fé, comunico haber remitido su renuncia a dicha sección, en la reunión anterior.

Nombrase para presidir, al delegado por B. Aires y Marítima.

El delegado por S. Juan comunica que el delegado renunciante de la sección S. Fé estaba dispuesto a retirar la renuncia, por haber desaparecido las causas que a ello le había inducido.

El Consejo no se opone a ello, bastando solamente que la sección S. Fé esté de acuerdo.

Da lectura al acta anterior, y es aprobada por todos aceptando el delegado por Córdoba, que basa su no-aprobación en lo siguiente:

"En desconfianza con el acta anterior por no creer benéfico para nuestra organización la resolución de nombrar revisadores de cuentas, a compañeros que el tesoro no está en conformidad, con que ellos sean quienes las revisen, basándose en rumores circulados referente a su conducta en el desempeño de su cargo de tesoro, y al mismo tiempo por el temor de que alguno de los nombrados han tratado de conspirar contra de la organización del Sindicato."

El comp. delegado por Córdoba propone que la desconfianza arriba transcrita aparezca en el próximo número del Sindicato, y no estando el consejo de acuerdo con esta proposición, acuerda publicar a pie de la declaración que hará este consejo en el n. 134 del periódico la siguiente nota a moción del delegado por S. Juan.

"Existe una moción en desconfianza con el acta anterior, por lo que se da lectura a las razones del por que de su desconfianza, y que será publicada con el acta que está incluida."

De la sección Rosario solicitan se inserte en el periódico el *boycot* a los cigarrillos Montecrey por haberlo apoyado al hacer acto de solidaridad con los tabaqueros de aquella localidad.

Acuerda el consejo nombrar a los delegados por Rosario y Villa Mercedes para entrevistarse con los dueños de dicho sigarillos en compañía de un miembro de la C. A. de la sección B. Aires y amenazarlo con el *boycot* si dentro de un termino perentorio no solucionan el conflicto pendiente entre los cigarreros del Rosario y ellos, y al mismo tiempo comunicarle que los mozos del Rosario ya lo están haciendo efectivo.

Comunican de B. Blanca, haber arreglado satisfactoriamente el asunto pendiente entre aquella sección y los representantes en esta república del aperitivo Trinchieri.

Queda el delegado por V. Mercedes encargado de seleccionar el material que debe publicarse en "El Sindicato" a aparecer el 25 del actual y se acuerda sostener este acuerdo del acta anterior, por que, el mismo redactor está de acuerdo con ello.

Se acepta la renuncia indeclinable de Maximo Suarez como redactor del periódico.

Se acuerda remitir una nota a Mendoza indicando los nombres de algunos compañeros que pueden representarlos en este consejo.

Reunión extraordinaria celebrada por el C. F. el día 1º de Agosto de 1907 a las 3 p. m.

Se abre el acto estando presentes los delegados por S. Juan, Córdoba, La Plata, Santa Fé y Paraná. Sin nombrar Jujuy, Salta, Mendoza, Santiago del Estero y B. Blanca, sin aviso Rosario y Tucumán y V. Mercedes. Siendo nombrado para presidir el compañero D. por Córdoba. Quien a la vez hace notar que por estar ausentes los secretarios del consejo debe en esta reunión nombrarse enteros resultando ser nombrados los delegados por S. Juan y Córdoba respectivamente.

El delegado por S. Juan explica los motivos por que ha llamado a reunión extraordinaria al C. F. haciendo notar que la situación de este no puede ser más precaria por cuanto las secciones no cooperan pecuniariamente para la redacción del Periódico, habiéndose creado con esto una situación difícil colocándolo al C. F. en la alternativa de suspender o disminuir considerablemente el tiraje de nuestro semanario lo que sería graves para el gremio y por lo tanto basado en

que solo la sección B. Aires es la que coopera para que el periódico pueda salir semanalmente hace moción para que el consejo le traspase a esta la redacción con lo cual se conseguiría aborrar gastos que hoy no se puede prescindir de ellos.

Despues de ser puesta en discusión es apoyada en mayoría haciendo el D. por S. Fé la moción siguiente:

Que por haber desaparecido la causa primordial que ocasionaba las continuas reuniones del C. F. (Redacción del Periódico) y considerando estas innecesarias en esta forma que el consejo se reuna mensualmente como nuestro estatuto lo acuerdan y que la 1ª reunión se efectue el 10 de Septiembre proximo, debiendo comunicarse esto p. r. nota a las secciones pidiendo que sin perdida de tiempo las que aun no han remitido nombramiento de delegados lo hagan para que en la próxima reunión que celebrará este consejo se puedan discutir todas las necesidades del gremio, es aprobada.

El C. F. resuelve que en vista de haberse resuelto pasar la redacción del periódico a la Sección B. Aires que el compañero D. por La Plata (Tesorero) sea con la C. A. de esta sección con quien tendrá que hacer su relación de cuentas.

El comp. D. por La Plata hace moción que se construya un cajon especial que sera para coleccionar toda la correspondencia que tenga para el C. F. y cuya llave guardará el secretario general es apoyada siendo encargado de la construcción el D. por La Plata sin haber mas asunto que tratar se levanta la sección a las 5 p. m. el día 10 de Septiembre de 1907 si antes no existe asunto que su importancia reclama una reunión extraordinaria.

F. L. GARCIA
Secr. de acta (ad-hoc)

Balance Sec. Bs. As. y Marítima

Balance del baile efectuado el 20 de Julio 1907

ENTRADAS	
962 Libritos de la Rifa	\$ 962.00
Resultado de de la Kermesse	\$ 624.00
Comisión del Baile	\$ 60.00
Concesos por el Bufetero (bebidas)	\$ 42.00
Marmita del guardia ropia	\$ 31.00
Regalo de la casa Cugington	\$ 10.00
Total	\$ 1729.00

SALIDAS	
Al cuadro C. del Ideal por su concenso	\$ 80.00
Alquiler de 300 sillas	\$ 20.00
del salon de lunch en la casa Suiza	\$ 10.00
3 horas de iluminación al frente id	\$ 9.00
La orquesta	\$ 100.00
Papel sellado coche y tranvia	\$ 5.00
A las compañeras que atendieron toilet	\$ 10.00
Alquiler del local Casa Suiza	\$ 140.00
1 juego mesa para la rifa	\$ 22.95
1 peon	\$ 4.00

Gasto de coche, carrito y chanzador para transportar los artículos para la Kermesse	\$ 84.25
1 máquina para la rifa, peones, transporte, coche, y otros gastos	\$ 29.00
Cuenta Nieto Bozalongo Listas para la Kermesse y circulares, cartales, invitaciones etc. etc.	\$ 98.00
300 invitaciones y 300 circulares	\$ 18.00
Varios gastos por el compañero Paillard	\$ 47.40
Pagado por el sobretodo y sombrero extraviado del guardia ropia	\$ 35.00
Total	\$ 712.60

En el balance del mes de Mayo apareció seña por el salón de la Casa Suiza	\$ 50.00
Cuenta de A. Bozalongo prospectos y sobras	\$ 24.00
1000 estampillas de 0.02 cts. y 50 de 0.05 cts.	\$ 22.50
Total	\$ 809.10

RESUMEN	
Entradas	\$ 1729.00
Salidas	\$ 809.10
Libritos a cobrar	\$ 28.00
Extraviados	\$ 10.00
Total	\$ 38.00

Movimiento de la Oficina de Trabajo DURANTE EL MES DE JULIO

Extras	170
Efectivos	50
Total	220
EL DELEGADO	